

tudio, monumental del órgano principal del hombre, el cerebro, ha demostrado primero que el cerebro «desde el mono hasta el hombre», nunca se ha llegado a desarrollar sino a medias, y que usualmente el hombre no ha usado sino la quinta parte de su cerebro—porque el cerebro no se desarrolla sino por el uso continuo de él.

El hombre tiene el cerebro para que funcione continuamente, casi como el corazón, sin parar. Pero la función del cerebro, que es pensar, no se ejercita en la mayoría de los hombres sino muy raras veces. Aun los grandes pensadores, un Kant, por ejemplo, tienen momentos, horas y días enteros de quietud mental. Todos los momentos de quietud mental retardan el desarrollo del cerebro. Este hecho, según Pitkin, quiere decir que «nadie antes de los cuarenta años tiene en su mente suficiente madurez».

Por esa falta de madurez mental, casi todos los hombres antes de los cuarenta años son espiritualmente menores de edad. La edad de la razón no principia, pues, a los siete años, sino a los cuarenta, fuéa de algunos casos de excepcional precocidad.

Esa falta de madurez mental hace que el hombre no se concrete a lo que realmente desea hacer en la vida, a la labor para la cual está dotado, en la cual puede verdaderamente sobresalir. Pero no es eso solamente. En todos los aspectos de su actividad es un sér sin rumbo.